



ESTILO, OFICIO Y ARTE EDITORIAL:

El Malpensante

Yhonathan Virgüez Rodríguez

· HACE TIEMPO QUE NO USO RELOJ EN LA MUÑECA · MÚSICA PARA
NO HACE NADA · ESE DEDO VA A HACER HISTORIA · LO SECUESTRAR
LOGICO · AQUÍ SOBRA QUIEN CHUPE · USTED ES MÁS FEO DE LO QUE C
D Y NO SE MIRA EN EL ESPEJO · LAS VERRUGAS ESTÁN POR SALIRTE
RDO AL AÑO · ¿QUÉ HAGO YO CON TANTOS LUNARES? · AQUÍ LA GAS
DICE “JUANETE” EN INGLÉS? · LA HERMANDAD DE LA RASCA · EL SUD
A VERDAD ES QUE SÍ TENGO EL OMBLIGO GRANDE · LOS SUSPIROS SON
· EL FRÍO ES BUENO PA´L GUYABO · LO SECUESTRARON Y APARECIÓ
EMBARAZO PSICOLÓGICO · UN HOMBRE DE VERDAD SE VISTE EN LA
QUE NO USO RELOJ EN LA MUÑECA · SI ME MIRAS, NO PUEDO TRAGA
RASCA · EL SUDOR DE GORDO NO SE QUITA · LA ACIDEZ ES ABURRIDA
OS SUSPIROS SON BESOS NO DADOS · YO COJEO LOS SÁBADOS · HO
ON Y APARECIÓ EVANGÉLICO · LAS VERRUGAS ESTÁN POR SALIRTE · E
ISTE EN LA OSCURIDAD Y NO SE MIRA EN EL ESPEJO · AQUÍ LA GAS

LA DIGESTIÓN · ESPANTÁNDOSE LOS PÁJAROS DE ENCIMA · ESO FUE
ON Y APARECIÓ EVANGÉLICO · ¿Y EL NOVIO ES ALEMÁN DE AQUÍ O
REÍ · LA CELULITIS NO SE QUITA CON NADA · EL PRÓXIMO CHORIZO
· A MÍ ME GUSTAN LOS GORDITOS · NUNCA SERÉ TAN VIEJO COMO
OLINA ES FILTRADA · SI ME MIRAS, NO PUEDO TRAGAR · YO TENGO
OR DE GORDO NO SE QUITA · LA ACIDEZ ES ABURRIDA · LA BESTIA
ON BESOS NO DADOS · YO COJEO LOS SÁBADOS · HOY NO NECESITO
O EVANGÉLICO · LAS VERRUGAS ESTÁN POR SALIRTE · ESE DEDO VA
OSCURIDAD Y NO SE MIRA EN EL ESPEJO · AQUÍ LA GASOLINA ES
R · YO TENGO PECAS Y ÉL TIENE PELOS · NACIÓ HASTA CON BIGOTE
· LA BESTIA DE LA MEMORIA · ME COSTÓ LO MISMO CON LA PILA
DY NO NECESITO LA VELA · LA MUJER DEL MAYORDOMO SE COMIÓ
ESE DEDO VA A HACER HISTORIA · NI UN BESITO · LO DE LA ABUELA
OLINA ES FILTRADA · LA CELULITIS NO SE QUITA CON NADA · HACE



Cecilia María Vélez White
RECTORA

Margarita María Peña Borrero
VICERRECTORA ACADÉMICA

Nohemy Arias Otero
VICERRECTORA ADMINISTRATIVA

Julián López Murcia
DECANO DE LA FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

EQUIPO EDITORIAL

Marco Giraldo Barreto
JEFE DE PUBLICACIONES

Luis Carlos Celis Calderón
COORDINACIÓN GRÁFICA Y DISEÑO

Mary Lidia Molina Bernal
COORDINACIÓN EDITORIAL

Juan Carlos García Sáenz
COORDINACIÓN REVISTAS CIENTÍFICAS

Sandra Guzmán
DISTRIBUCIÓN Y VENTAS

María Teresa Murcia
ASISTENTE ADMINISTRATIVA

EDICIÓN

María Camila Monroy
COORDINADORA EDITORIAL

María Camila Monroy · Marco Giraldo Barreto
REVISIÓN EDITORIAL

Laura Mercedes Arjona Vásquez
CORRECCIÓN DE ESTILO

lacentraldedisenio.com
DISEÑO EDITORIAL

Luis Carlos Celis Calderón
FOTOGRAFÍAS DE ARCHIVO Y RETOQUES FOTOGRAFICOS

María Camila Monroy
GESTIÓN EDITORIAL DE IMÁGENES

Panamericana Formas e Impresos S. A.
IMPRESIÓN

Frases de guardas tomadas del texto *Lista de títulos* de Roberto Echeto, publicado en el número 43 de la revista El Malpensante.

Fundación Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano
Carrera 4 n.º 22-61 – PBX (57 1) 2427030
www.utadeo.edu.co

Estilo, oficio y arte editorial: El Malpensante
ISBN digital 978-958-725-249-1
© Yhonathan Virgüez Rodríguez
© Fundación Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano



En nombre de la Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano, Editorial Utadeo le agradece a usted, el lector de esta obra, por apoyar el trabajo de todas las personas que hacen posible que el conocimiento llegue a sus manos al adquirir este texto de manera legal. Asimismo, le agradecemos el interés por el conocimiento que producen nuestros investigadores, y el apoyo que pueda darnos para que éste tenga un mayor alcance.



El autor de la obra y Editorial Utadeo agradecen a El Malpensante y a su equipo por su apoyo en la consecución de imágenes y permisos necesarios para editar esta obra.

Virgüez Rodríguez, Yhonathan

Estilo, oficio y arte editorial: El Malpensante / Yhonathan Virgüez Rodríguez ; prólogo Julián Velásquez Osorio. - Bogotá: Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano, 2019.

234 páginas : ilustraciones, fotografías, diagramas ; 22 × 20 cm.

ISBN digital 978-958-725-249-1

1. Edición de revistas. 2. Diseño de revistas. 3. Ilustración de revistas. 4. Proyectos culturales. 5. Periodismo literario. I. Velásquez Osorio, Julián, prologuista. II. Tit.

CDD 070.572



ESTILO, OFICIO Y ARTE EDITORIAL:

El Malpensante

Yhonathan Virguez Rodríguez

CON- TENIDO

Presentación	14
Introducción	18

Primera parte: estilo

Portadas ilustradas: seducción y potencia visual

La ilustración editorial	26
Lecturas paradójicas.	30
Historia de las portadas de <i>El Malpensante</i>	35
Contenidos de <i>El Malpensante</i>	39
Identidad y contenido	48

Palabras e imágenes

Pensar visualmente.	56
Influencias norteamericanas y anglosajonas	58
Influencias nacionales	69
Analizar la ilustración	76

Tres etapas de **El Malpensante**

Estudios de casos	86
Rediseño de identidad	117

Estética, creación, ilustración

La obra de arte total	122
El oficio de ilustrar	122
Los procesos del ilustrador	128
Texto, diseño e ilustración	132
La voz de <i>El malpensante</i> : el medio es el mensaje	147
Evolución de la ilustración interior	155

Cultura visual e ilustración

Estado de la ilustración	168
Consideraciones finales	175
Referencias	180

Segunda parte: oficio

Una historia hecha de retazos

Tercera parte: arte

Las portadas de **El malpensante**

Al primer hombre que dibujó un círculo en la tierra

AGRADECIMIENTOS

A todo el equipo malpensante que me recibió con brazos abiertos, a todos ellos les debo mi total respeto por el coraje, terquedad y empeño en mantener la revista impresa a la vanguardia del tiempo. A mi familia que me crió entre la selva y el asfalto. A la Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano y mis maestros, que hicieron de nuestras ideas un campo de batalla sin vencedores ni vencidos. A los políticamente incorrectos, a los que piensan mal y aciertan, a los curiosos que de una u otra manera les llegó a sus manos este libro.



PRESENTA- CIÓN



ILUSTRACIÓN, MIRADA Y MALPENSAR



En el 2021, el telescopio espacial James Webb se pondrá en la boca del cosmos. Se trata de un observatorio espacial infrarrojo que heredaría –con sobrada ventaja– el carácter titánico de sus predecesores. Y ya allí, lo que sea visto por el gigante y por las sondas espaciales que poco a poco se retiran del patio solar, modelará el patrón de lo tangible: la existencia de los exoplanetas, la multiplicidad de sistemas estelares, el hielo intergaláctico, la posibilidad de relatos análogos a la vida pero sin cuna de carbono. Una distancia incommensurable de nostalgia inútil e improbabilidad turística. La visión, siendo el más invadido de los sentidos, ha sido el vehículo popular y la estrategia más eficaz para solidificar lo que consideramos real. A través de ella, cada mirada, cada artefacto, cada época, cada generación de creyentes, crea un arco narrativo que se construye entre las paredes de Altamira, Galileo y el James Webb.

La ilustración gráfica es pieza fundamental en esos tránsitos de mirada: en sus tránsitos, en su congelamiento ocasional. Los reclamos y señalamientos en esta cronología han sido constantes, y van desde feroces ladridos entre las ciencias aplicadas y las bellas artes hasta la configuración laboral del ilustrador como trabajador que articula la autoedición y redes sociales como su prolongación mediática en circuitos de lectores, públicos y consumidores.

A cada tanto un telescopio: un artefacto-metáfora que ya desplegado cambia nuestra profundidad de campo consintiendo que veamos, leamos y hasta malpensemos de formas menos canónicas. Mirar y mirarnos como lo que no queríamos sospechar que somos. Así, revisar las miradas, revisar el artefacto, es la intención de Yhonathan Virgüez al apostar por la disección afectuosa de la revista *El Malpensante* y de uno de sus contenidos visuales más celebrados: la ilustración gráfica.

Como depósito de miradas, la ilustración aparece en espacios que han sido simultáneamente acogidos y rechazados por las academias, por las teorías historicistas del arte y la estética. También resulto releída en la contingencia de las artes visuales y vuelta espacio de análisis ante la emergencia de los estudios visuales, la transculturación masiva y las prácticas populares.

Malpensar es el hermano de la duda. Y la duda ha permitido que eliminemos a dios cuando ya no basta su recetario bíblico, cuando el Estado resulta un cuento tenebroso, o cuando se nos imponen imágenes que sobrecogen nuestra capacidad de respuesta. Esperemos, por tanto, que la movilidad de miradas de trabajos como los de Yhonathan y *El Malpensante* sean más abundantes a pesar de todo el empeño que han puesto las personas “de bien” en congelar determinadamente nuestra vista. El presente no puede ser nunca el futuro, ni el más amplio campo visual dentro de los posibles. Si fuese así, habríamos fracasado como alternativa de telescopio, al suponer el nuestro como el mejor de los malpensamientos entre todos lo que aún quedan por imaginarse.

JULIÁN VELÁSQUEZ OSORIO
Bogotá, marzo 2019



IN- TRO- DUCCIÓN



Durante 20 años, *El Malpensante* ha trabajado para convertirse en aquello por lo que hoy se reconoce: una institución con autoridad en el campo cultural y editorial. Desde su propuesta inicial como revista y a lo largo de su historia, ha sufrido diferentes cambios resultantes del desarrollo paulatino de proyectos como la Fundación Casa Malpensante y la Editorial, entre otros, que le han permitido diversificar sus servicios y mantener a flote varias propuestas alternas en pro de su sostenimiento y de su evolución como empresa cultural. Es así como se han impartido talleres, redes de financiación, conversatorios y conciertos que, si bien no son en sí mismos una finalidad de la imagen ilustrada, dialogan con esta a partir de las piezas de difusión publicitarias, consolidando de esta manera su marca y a la vez su prestigio en áreas como el periodismo literario, la ilustración y el diseño gráfico en Colombia¹.

Fundada en octubre de 1996, se propuso ser una opción literaria diferente a los suplementos culturales de los periódicos, las revistas y los textos académicos de su época. Su mirada propuso construir una identidad del concepto de cultura mucho más cosmopolita, al alejarse del tradicional provincialismo característico de nuestros medios periodísticos nacionales, es decir, que los principios reflejados en sus contenidos están mucho más apegados a valores éticos y políticos universales y, por tanto, aplicables al contexto globalizado y no solo limitados a los problemas de una nación. Una revista analizada dentro del campo de la estética, como *El Malpensante*, se constituye en una radiografía, un

- 1 El diseño gráfico considerado en sus orígenes de la estética de la industria como disciplina especializada es, al decir de Mosquera (1989, p. 69): “Una estética particular, diferenciada del arte, que, hace tiempo se individualizó como una actividad autosuficiente, una creación desinteresada de fines materiales concretos. Ni arte, ni construcción irresponsable, olvidada del espíritu: diseño”. Esta realidad se desvanece en el mundo contemporáneo; los límites de los objetos artísticos y las funciones del diseño, así como de la ilustración, se propagan hacia los espacios de la filosofía estética y la cultura visual.

punto de referencia para los estilos que durante los últimos 20 años enmarcaron la literatura, el diseño, el periodismo y, sobre todo, la ilustración. La revista es, entonces, un eje estructural para observar la evolución de la ilustración en el campo editorial colombiano.

En cuanto al contenido, la revista propone una línea editorial que difunde la complejidad de la riqueza literaria y periodística de su época. No son pocos los textos de sociología, historia y literatura que definen el siglo xx como una época difícil para el pensamiento humanista y liberal: “Colombia se hallaba amordazada por los prejuicios morales y retóricos, junto a la coacción religiosa y política”, afirmaba Cobo Borda (1995). La revista planteó una revisión globalizada de los temas del país, buscando seducir al lector desde una mirada sofisticada que relacionara los hechos nacionales e internacionales en nuestro contexto cultural. De esta manera, los textos favorecerían un diálogo con el lector especializado, y a su vez con aquel desinformado que quisiera ampliar sus conocimientos, partiendo de lo desconcertante e insospechado entre las extensiones, las temáticas, las soluciones periodísticas y literarias, al unir esfuerzos con las imágenes en re-construcciones narrativas impactantes. Sorprender, seducir y cautivar a sus lectores ha sido la meta de todas las revistas literarias. El estilo editorial de *El Malpensante* la ha facultado para sobrevivir a los cambios tecnológicos y culturales del siglo xxi, haciendo de sí un referente destacado para las publicaciones latinoamericanas.

Para tal fin, el proyecto de la revista *El Malpensante* se estructuró desde tres ejes fundamentales: el primero fue la construcción de una identidad iconoclasta que concibiera la cultura como un todo. En otras palabras, al crear su identidad en 1996, tendría que proponerse un tipo de periodismo literario que estuviera al margen de la agenda mediática del país, porque, en Colombia para la época en cuestión y hasta nuestros días, ha existido como asunto preponderante en el periodismo nacional: la sobreproducción de noticias de narcotráfico,

guerra, drogas y violencia². Por esta razón, no valía la pena seguir empeñados en reproducir artículos y publicaciones similares dentro de este círculo vicioso y temático, saturando el mercado con una publicación naciente que replicara la triste actualidad con las mismas noticias y de la misma manera. Por tal motivo, explorar nuevas categorías temáticas como la gastronomía, la moda o la sexualidad, entre muchos otros contenidos alternativos a las revistas culturales y con un talante sofisticado, le concedió un aire renovado y la comprensión objetiva de su función y su producto para el mercado colombiano.

El segundo eje de *El Malpensante* fue construir un bagaje literario y un respeto por la literatura, lo que motivó a sus fundadores a evaluar comparativamente proyectos culturales nacionales e internacionales. En el transcurso del tiempo, esto contribuyó a establecer qué modelo de publicación se deseaba que fuera y hacia cuál público objetivo enfocar su trabajo. Dichas evaluaciones se pueden clasificar en dos categorías: las revistas nacionales e internacionales antes de 1996 y las contemporáneas. Estos referentes permiten comprender la estructura, el formato, la forma y la función que se estableció como propuesta editorial: una continua exploración en la literatura, la crónica y el nuevo periodismo, entrelazados con la ilustración y el diseño editorial. Esta unión de influencias dio origen a una revista contemporánea que le ha permitido sobrevivir y adaptarse a las demandas de consumo de contenidos, y con ello perdurar en el mercado cultural durante más de dos décadas. Analizando el compendio de revistas, se encontró que su evolución estética puede dividirse en tres etapas 1996-2001, 2001-2011 y 2011-2016. Los criterios para seleccionar estos tres periodos han sido principalmente sus rediseños de identidad y la

2 Véanse *La violencia y sus huellas. Una mirada desde la narrativa colombiana* (Rueda, 2011) y “Nación y narración de la violencia en Colombia (de la historia a la sociología)” (Rueda, 2008), donde se analizan las narrativas y discursos colombianos y se otorga a la “violencia” un papel central en la configuración de la vida social, política, económica y cultural del país.

“

**ES JUSTO MENCIONAR QUE EL
PROYECTO EL MALPENSANTE
PROPICIÓ UNA NUEVA VISIÓN
EDITORIAL ENTRE UN MERCADO
MONOTEMÁTICO ALREDEDOR DE LA
GUERRA, LA DROGA Y EL CONFLICTO
INTERNO**

”

regularidad de los estilos gráficos constitutivos de propuestas que han impulsado la transformación de su planteamiento editorial a lo largo de su existencia.

Por último, uno de los ejes más importantes fue proponer una triada entre literatura, ilustración y diseño, que benefició, optimizó y enriqueció la experiencia estética de sus lectores, mediante la adición de fuerzas estilísticas. La combinación de las fortalezas creativas del editor, del escritor, del ilustrador y del diseñador propició el resultado de lo que hoy conocemos como la marca *El Malpensante*, sumatoria de esfuerzos a favor de trascender y diversificar las formas expresivas del lenguaje, la comunicación y la potencia visual de las publicaciones impresas. En las siguientes páginas se presentan las tres etapas enfocadas en la imagen ilustrada: un análisis de las ilustraciones desde su fundación hasta la celebración de sus 20 años. Se trata de un modelo para comprender el fenómeno actual de la ilustración y el diseño, construido a partir del diálogo de las herramientas de la estética, la historia del arte, la literatura y el diseño.

La sociología del arte, como método de investigación planteado por Arnold Hausser (1975), da luces sobre la concepción de la ilustración contemporánea desde su creación como modelo de producción y durante las últimas décadas

la legítima en el mundo del arte; igualmente, a través de ejemplos, amplifica su catalogación y archivo. La revista *El Malpensante*, como punto de referencia editorial latinoamericano en la cultura y la ilustración, al examinar la cuestión de su lugar en los campos artístico y del diseño, revelando las formas estéticas que la conforman y sus maneras de hacer y existir, permite establecer y analizar el estado del arte, situando, desde la sociedad con sus cambios económicos y sociales, la ilustración en contexto.

En el curso de toda la historia de la comunicación humana, la ilustración se ha instalado siempre dialogada con los textos y, como instrumento dinámico de lectura, ha sido el modelo predominante en las publicaciones. Su función gráfica es por naturaleza didáctica: promueve la comprensión, apropiación e identificación del mundo y de los símbolos, lo cual le permite coexistir con los escritos. Si nos detenemos por un momento y reflexionamos sobre los símbolos visuales que diariamente impactan nuestros sentidos, la cantidad es abrumadora. La señalización del mundo es en su mayoría visual; a través de los símbolos gráficos en edificios, aeropuertos y vías terrestres, así como en camisetas, accesorios, logos, marcas, emoticones, iconos, entre muchos otros, son evidencia de su rol e importancia.

En este sentido, la propuesta es debatir el estereotipo teórico recurrente cuando se problematiza y analiza la ilustración, esto es, una generalización enfocada en el tipo de categorización y en su funcionalidad estética de “ilustración”, en particular, la función enciclopédica del siglo XVIII que la encasilló como traducción de texto a formas visuales sin aporte distinto al didáctico. No debemos confundir la enciclopedia de Diderot y D’Alambert y su aporte intelectual a la ilustración con el manejo de imágenes, ya que en ella la imagen se concibió como antecedente y consecuente del texto y no como diálogo de formas estilísticas y de sentido. Por lo tanto, la imagen no solamente ejemplifica una forma de comunicación humana desde el estímulo visual, el signo y el símbolo –como reiteradamente fue utilizada para explicar la función de comunicación–, sino que además es metaimagen, intersecciones de sentido como representación de sí misma, lenguaje, historia e imaginación.

Como tal, la ilustración trabaja en función de sí misma, del arte, del diseño y de su historia, al crear conceptos abstractos desde las formas

visuales. Su transversalidad brinda una movilidad a través de todas las disciplinas, sean estas ciencias exactas o humanas, generando interrogantes sobre su relación y confluencia con nuestra experiencia visual y la creación de sentido. La ilustración pertenece al mundo de la creación estética, el cual hace parte de la construcción de conocimiento a través de formas artísticas. La revolución de la modernidad a lo contemporáneo influyó en la manera como las imágenes se reproducen y aportan a la cultura visual. El mundo de hoy ha situado la imagen en la misma jerarquía que el texto.

Mediante el análisis de *El Malpensante* como objeto cultural vivo, se evidencian la transformación industrial de las artes gráficas, las tecnologías de la imagen y la evolución estética editorial. El trabajo colectivo está fundamentado en la teoría del compositor Richard Wagner, denominada ‘obra de arte total’ u ‘obra de arte del futuro’, que apuesta por la convergencia de esfuerzos en favor de una experiencia estética unificadora, cuyo resultado es la creación de una obra integral que trascienda las modas y su tiempo.



PRIMERA PARTE: ESTILO

PORTADAS
ILUSTRADAS:
SEDUCCIÓN Y
POTENCIA VISUAL

LA ILUSTRACIÓN EDITORIAL



Si tratamos de ubicar la ilustración en la historia del arte, estamos ante todo requiriendo un punto de referencia no considerado de un arte aplicado en las investigaciones estéticas. Situarla, entonces, en este gran contexto, requiere de algunas reflexiones que permitan decidir sobre su valor de trascendencia para el arte y su historia. En este sentido, los dominios de la ilustración exploran la reconciliación de los impulsos sensuales con los racionales, y mediante este proceso surgen sus creaciones: los sistemas, los métodos, la conceptualización del mundo abstracto en un pensamiento visual que, al recrearse como documento, conduce al entendimiento desde las formas, provee puntos de referencia, es objeto pedagógico, ilustrativo y de contexto. Este modelo se ha estructurado a partir de las mismas bases formales del dibujo, la pintura y los métodos de creación estéticos del arte (fotografía, escultura, ready made, pareidolia, op art, entre muchos otros), con un trabajo dirigido sobre todo a la cultura visual de lo cotidiano, aunque se ha definido como una categoría menor: es un error de malinterpretación y de comprensión en sus procesos creativos y prácticos.

Las divisiones profesionales del arte y el diseño son fenómenos de la contemporaneidad. Al hacer un recorrido lineal hacia atrás en el tiempo, lo que encontramos es que muchos artistas han realizado ilustraciones de distintas índoles, desde portadas de libros hasta intervenciones en murales, ilustración de libros, objetos, juguetes, periódicos, así como también se han utilizado en tratados médicos, científicos y publicaciones editoriales. Estas últimas, para nuestro tema en cuestión, requieren de una revisión mucho más detallada de sus procesos.

Si por un momento, en la historia clásica del arte, consideramos los talleres y los oficios y su importancia para el desarrollo cultural de la sociedad –como

por ejemplo las imprentas— y en la historia moderna los que tradicionalmente se le han llamado “estilos, escuelas o movimientos artísticos”, el análisis a contrapelo indica que la historia del diseño ha sido invisibilizada, mitad negada mitad narrada, de la historia holística y completa. Se puede pensar también en los mal llamados “movimientos artísticos” como Arts and Crafts, De Stijl, la Bauhaus, el suprematismo, el constructivismo, el futurismo, la generación Beat, LowBrow, entre otros, que por sus prácticas y medios de difusión se han establecido como líneas fundamentales principalmente para la enseñanza del arte y en el diseño como algo que parte de referencias, pero no de la disciplina. Los medios editoriales fueron fundamentales para el desarrollo y evolución de cada una de estas líneas estéticas; es por ejemplo el caso de los manifiestos, revistas y publicaciones de difusión de las vanguardias, pero pareciera que, aunque sobreviven los documentos, no se cuestionan las retículas, las fuentes tipográficas que allí se encuentran, los papeles, los folletos, los pósteres, las escenas y las relaciones de época entre palabras e imágenes. Es como si en cada documento existente de cada revista se invisibilizara el diseño que acompañó a toda la historia del arte en la modernidad y en la contemporaneidad. Es en este sentido que, si se comprenden los métodos, las relaciones de interdisciplinariedad, los conceptos y los requerimientos de las escuelas, los talleres y los estilos y los movimientos artísticos, la ilustración editorial y el diseño gráfico ameritan toda la atención en la historia del arte.

Considerar entonces la ilustración, y en este caso específico, la editorial, como medio para construir una historia del arte mucho más rica, en cuanto a los canales de comercialización de las imágenes y de subsistencia tanto de los artistas como de los diseñadores, permite ponerla a ella misma en situación. A su vez, facilita la comprensión de los fenómenos contemporáneos del arte y del diseño gráfico y cómo estos, hoy más que nunca, cobran un sentido interdisciplinar, en función de la experiencia estética y sus consideraciones filosóficas.

“
la ilustración
editorial y el
diseño gráfico
ameritan toda
la atención
en la historia
del arte
”



IMAGEN 1. "World Trade"

Fuente: Paula Scher (2011).

El acrílico sobre lienzo realizado por Paula Scher en 2010 se ha tomado como marco de referencia para el presente proyecto en relación con el tema del arte cuando se habla de forma, color y desarrollo conceptual que, desde el diseño gráfico, se puede referir a tipografía, retícula, medio de reproducción, entre otros aspectos. Esta quimera genera nuevas preguntas: ¿Cuál es el aporte de los diseñadores gráficos e ilustradores al mundo del arte?, ¿existe tal cosa o disciplinalmente es un camino marginal que se comparte, a veces en beneficio y otras en contra? Este texto, como el mapa, nos permite sumergirnos en capas de significado para entender la profundidad del tema.

La ilustración favorece la comprensión del fenómeno del impacto visual de las imágenes de difusión masiva; son un punto de referencia particularmente útil para los investigadores de la cultura visual y su historia, así como para los creadores visuales. Al analizarla, proporciona una comprensión teórica de la investigación de medios editoriales impresos y multimedia, del procesamiento conceptual y de los contextos involucrados en la creación de imágenes para el desarrollo de la ciencia y la cultura. De esta manera, al recapacitar sobre el papel del ilustrador, se debe considerar que este hace parte del gran proceso creativo y es un profesional determinante para la sociedad, ya que construye, desde una reflexión sensible y culturalmente consciente, los imaginarios de su tiempo y espacio en función de los medios de reproducción.

Así, una historia del arte que contemple la interdisciplinariedad y la reciprocidad de pensamiento en igualdad de condiciones, permite integrar métodos de investigación y producción de procesos que durante varias décadas estuvieron enfocados en los diseñadores e, inversamente, métodos y modelos de investigación que en el diseño dinamicen un discurso tejido de relatos.

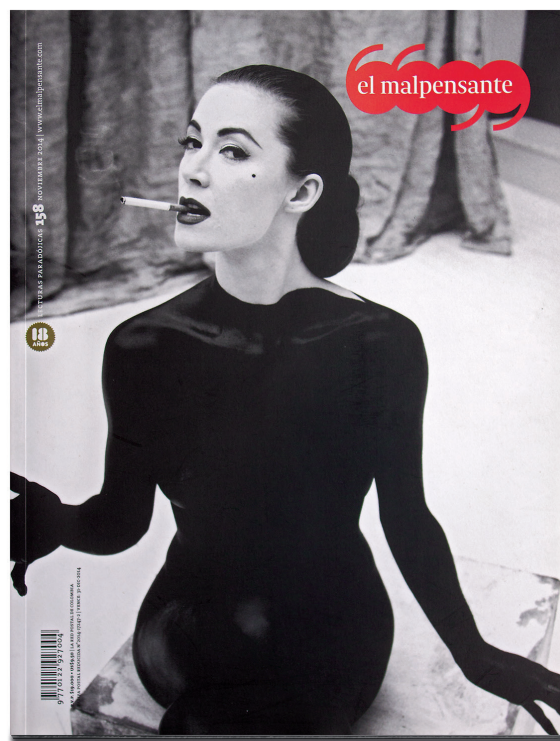
LECTURAS PARADÓJICAS

Una revista no nace hecha, una revista es una exploración de lo que tú quieres hacer, un titubeo y una búsqueda, una vacilación.

(M. Jursich, comunicación personal, diciembre de 2015)

La revista *El Malpensante* nace en Colombia el 31 de octubre de 1996, en un escenario que enmarcaba un país convulsionado por conflictos sociales y políticos. “Una polarización extrema con tendencia hacia la guerra civil. Un continuismo conflictivo acompañado de soluciones intermedias. Una recomposición autoritaria de derecha y un aumento del poder militar. Una apertura democrática con mecanismos de incorporación de nuevas fuerzas políticas al juego electoral”, tal como lo afirmaba Pizarro Leongómez (1990). Esta situación creó un debilitamiento en la esfera pública colombiana al estar acompañada de la profundización del conflicto interno, el paramilitarismo y el narcotráfico.

El Malpensante surge para proponer un nuevo aire en la cultura, mediante el desenfado, el humor y la óptica literaria. Diferentes editores, directores y varios diseñadores hacen parte de esta evolución; es un proceso de supervivencia, autocrítica y madurez. Parafraseando a su fundador, Andrés Hoyos (A. Hoyos, comunicación personal, 1.º de mayo de 2016), cuando afirma “Nadie en los noventa estaba pidiendo una nueva revista literaria”, fue un salto al vacío intuyendo una nueva ventana de contenidos para un público saturado de conflictos políticos y sociales. La revista construyó una narrativa alterna a los suplementos literarios de la década de 1990, cuando existían premisas de cambio como la reducción del número de páginas publicadas y de la cantidad de palabras por artículo, debido al uso incipiente de internet y a los estudios realizados en torno a la lectura en prensa, revista y pantalla. *El Malpensante* convivió a la par



Portadas ilustradas: seducción y potencia visual

31

PRIMERA PARTE: ESTILO

IMAGEN 2. Cubiertas.

Fuente: Archivo *El Malpensante*.

Nota. Revista n.º 1, noviembre-diciembre, 1996.

Fotografía: Ruven Afanador. Modelo: Tara Sahanon.

con este *boom* inicial de mitos generados en los manuales de estilo³, cuando hubo, entre muchos otros, uno predominante: el supuesto de que leer en la pantalla reduciría los índices de lecturabilidad de textos extensos y complejos que deberían ser remplazados por otros ligeros, de fácil y rápida digestión.

Para ejemplificarlo con mayor detalle, las encuestas en Colombia sobre lectura de contenidos, como el Estudio General de Medios (EGM) de la Asociación Colombiana de Investigación de Medios ha sido un tema subjetivo, debido a la dependencia de sus estadísticas por parte de los medios impresos para sus valores de pauta y publicidad. Los resultados estadísticos de índices de lectura son aproximados y mantienen una burbuja económica en el mercado cultural. Criterios objetivos como certificación de circulación, cantidad de suscriptores o tirajes de las publicaciones deberían ser determinantes en este tipo de encuestas. Esta especulación informativa no democratiza los derechos de pauta de las grandes empresas informativos en relación con los procesos de las pequeñas editoriales.

En la década de 1990, los suplementos culturales se debilitaron convirtiéndose en un estándar los artículos no mayores a mil palabras. Si bien es cierto que esto pasaba en los suplementos culturales de los periódicos como *El Magazín de El Espectador* y las *Lecturas Dominicales de El Tiempo*, simultáneamente existían otras publicaciones culturales que se movían en los espacios universitarios, los institucionales y los periódicos de menor circulación nacional. Dos referencias nos permiten afirmar esta contextualización: 1) el artículo “Las revistas

3 El libro *Cómo escribir para la web. Bases para la discusión y construcción de manuales de redacción 'online'*, de Guillermo Franco, recoge en su apartado “EyeTrack07: ¿La destrucción del ‘mito’ de la lectura superficial?” el debate de las dos décadas anteriores sobre las prácticas de lectura, tiempos y resultados.

literarias en Colombia e Hispanoamérica: una aproximación a su historia” de Jorge Orlando Melo (2008) y 2) el resultado de la base de datos del catálogo de publicaciones seriadas de la Biblioteca Nacional de Colombia. Es oportuno reiterar que el proyecto *El Malpensante* propició una nueva visión editorial dentro de un mercado monotemático alrededor de la guerra, la droga y el conflicto interno.

Según María Helena Rueda (2011), desde hace más de cincuenta años, la violencia ha venido acompañada de una extensa reflexión y divulgación. Aunque la literatura, las ciencias sociales y el periodismo investigativo tienen material valioso de indagación, al igual que existe un repertorio artístico, literario, filmico y de estudios culturales e información de periódicos, foros de internet y conversatorios, terminan ‘mordiéndose la cola’, pues se encuentran en un callejón sin salida, al no hallar una posible solución a la construcción de narrativas que incentivan el narcoturismo o el neoexotismo de la violencia. A su vez, se produce un desgaste del interés por estos temas, sin habilitar una nueva voz más cercana a los hechos desde sus actores. Esta sobresaturación de contenidos necesita salidas e inspiraciones para retomar un análisis de las realidades, aunque el arte ha creado una línea sobre violencia, duelo y denuncia, y también ha desarrollado una mirada global de asuntos que indirectamente se conectan con la realidad y la cotidianidad⁴.

Al lado de los grandes monopolios editoriales de material cultural como Planeta o Santillana, el impacto en tiraje de *El Malpensante* es mínimo, pero la revista es rigurosa en su producción literaria, de diseño editorial e ilustración. Baste para esta afirmación, comprobar los diferentes reconocimientos de su calidad

4 Para ampliar esta información, se puede consultar el artículo de María Helena Rueda (2004).

y trabajo: 17 galardones del Premio Nacional de Periodismo Simón Bolívar, en las categorías de entrevista, crónica, reportaje, opinión y análisis; un Premio Lápiz de Acero que es uno de los reconocimientos más importantes del diseño colombiano a la tipografía Bufalino creada para la revista por el diseñador César Puertas; ilustradores como Yuko Shimizu, Diego Patiño, Julián de Narváez, André Carrilho, entre otros, han ganado premios internacionales de ilustración como el Gold Award of the Society for News Design, la Medalla de Oro de la Sociedad de los Ilustradores y el Salón de Ilustradores de Libro Infantil, para nombrar solo algunos.

El valor agregado de *El Malpensante* ha sido mantener, con importante impacto visual, la relación de marca y empresa cultural. Por otra parte, el manejo en redes sociales como Instagram, Twitter y Facebook⁵, así como algunos proyectos de micromecenazgo⁶ le ha permitido ampliar y diversificar su alcance al público digital, mediante nuevos contenidos multimedia, eventos, talleres, productos y pautas publicitarias. Este tema nos facilita comprender que la construcción

- 5 Datos al mes de febrero de 2017: Instagram: 17 500 seguidores; Facebook: 681 125 ‘Me gusta’; Twitter: 1 011 000 seguidores. A fecha del 24 de julio de 2018, han aumentado 100 000 seguidores en Twitter, 30 000 en Instagram, por el contrario, en Facebook han bajado a 670 337.
- 6 En el 2009 y en años anteriores, se organizaron varios eventos anuales bajo el nombre Festival Malpensante que condujeron a proyectos colaborativos de apoyo y financiación. En noviembre de 2014, la Fundación Casa Malpensante intentó crear nuevos espacios de financiación, como por ejemplo la cena concierto. A mitad del año 2017, se publicó el libro *Ilustración malpensante*, texto que nació de la investigación de la tesis de maestría en estética e historia del arte –que usted, querido lector, tiene en sus manos–, patrocinado a través de la campaña de crowdfunding, mediante la plataforma indiegogo y la Editorial Malpensante, con el fin de conmemorar sus 20 años con una edición limitada y de colección.

de marca editorial y de empresa cultural no es asunto menor para trabajar en ese ámbito del mercado, ya que el impacto en publicidad que surge de las redes sociales se mide en parte por la cantidad de seguidores, pero también por la capacidad de movilización y la credibilidad de sus contenidos. En internet, se producen muchas campañas para gestionar, construir y moderar los conceptos alrededor de una marca, lo que hace 20 años no era relevante, pero en el mundo de hoy en día es esencial agenciar y tener consciencia del impacto mediático, creando canales de relación que permitan acercar los usuarios potenciales, a partir de planteamientos estratégicos de comunicación con los lectores.

En el caso de *El Malpensante*, este tema es imprescindible, ya que por ser una revista de suscripción y por ende de los modos como fluye la cultura, debe impactar las maneras de registrar la historia del arte en la actualidad, no solo por tratarse de una cuestión de catalogación, sino porque hoy cada artista es una marca que propone valores según sean los intereses de su obra. Entre los elementos fundamentales del manejo de marca en las industrias, se encuentran las relaciones públicas, el soporte técnico, el desarrollo de productos y eventos, las ventas, las asociaciones y la gestión de calidad, la gestión de negocios, la innovación de herramientas de comercialización y la creación de contenidos y productos. Hoy por hoy, la historia del arte debe revelar su tejido con la industria cultural y sus relaciones económicas y sociales.

HISTORIA DE LAS PORTADAS DE EL MALPENSANTE

El término malpensante nació en la época de la revolución francesa, en una especie de contraposición al término que existía en ese entonces que era el biempensante. El biempensante era la gente partidaria de la antigua monarquía. Por extensión, hoy en día vino a significar todo tipo de actitudes, no solo

muy liberales, sino cierto espíritu vanguardista, arriesgado [...]. La revista se fundamentó en esa propuesta [...] y en la malicia indígena [...]. Es tener cierto escepticismo, ver un poco más allá de lo literal que le están diciendo a uno [...] es tratar de promover un espíritu escéptico, el espíritu tolerante. Y tratar de explorar terrenos que no han sido muy visitados por el periodismo o por la literatura. (M. Jursich, Karen Delgado entrevistadora, 24 de agosto de 2011)

La revista *El Malpensante* emerge de los cuestionamientos a los contenidos que existían en Colombia en la década de 1990 en materia de cultura y a su vez de un deseo altruista de sus fundadores. Paralelamente, existía la necesidad de crear una nueva estructura visual que resultó influenciada por revistas anglosajonas y americanas ya conocidas por los fundadores, tales como *The New York Review of Books*, *The New Yorker*, *Esquire*, *Harper's Magazine* y *The Atlantic Monthly*. A partir de ellas, se fue construyendo una identidad mucho más cosmopolita; la escogencia de su nombre no solamente debía ser un juego de palabras, sino que estaba obligada a reflejarse en sus contenidos, diseños e ilustraciones.

Cada evolución de *El Malpensante* en cuanto a tipografía, diseño e ilustración ha sido un pequeño paso para comprender la revista en relación con el público. Al reflejar las tendencias y sensibilidades de dos décadas de la historia colombiana, la moda y los avances tecnológicos (resolución, color, impresión y calidad de papel se dinamizan continuamente), algunas veces gestados por nuevo personal y otras por los comités editoriales, generaron desarrollos importantes para la filosofía e identidad de la revista. Así por ejemplo, Courier, la fuente diseñada por Howard But Kettler en 1955 para IBM que es un alfabeto inspirado en los tipos de letra de las máquinas de escribir como espaciado fijo entre caracteres y muy utilizada en lenguajes de programación, manuales de informática e identidades formales, fue empleada en la revista como el primer cabezote. Además, como *courier* es una palabra inglesa que significa 'mensajero', simbólicamente tiene características de cumplimiento, puntualidad y cobertura.

Courier

El término *malpensante* nació en la época de la revolución francesa, en una especie de contraposición al término que existía en ese entonces que era el *biempensante*.

1234567890 · \$%&/()¿?Ç{}+@
+++++

Q q Y 1 r
& g 5 7 u

IMAGEN 3. Tipografía Courier.

Fuente: <http://luc.devroye.org/fonts-244.o4.html>

“ El valor agregado de *El Malpensante* ha sido mantener, con importante impacto visual, la relación de marca y empresa cultural. ”

[...] La historia de *El Malpensante* comienza en los años 90, hay que recordarla muy bien y entender que hubo un rompimiento con lo que hizo la revista en temas de diseño aquí en Colombia. Uno ve la revista desde el ahora y la combinación de tipografías es como vistosa, poner esa Courier por ejemplo como cabezote eso fue innovador y fue rompedor en los años noventas (sic), la revista ha tenido eso de ser rompedora con estilo [...].
(Villalba, comunicación personal, 2016)

Todas las portadas cuentan un argumento, transmiten la potencia de los artículos interiores gracias al “[...] conjunto de la filosofía de diseño de la revista la cual está inspirada en las ideas y citas que hay en los artículos” (Mitchell, 2001). *El Malpensante* tuvo que realizar una larga travesía para encontrar su identidad y filosofía: los conceptos que proclama han de reflejarse en su totalidad. Por ejemplo, el concepto de “lecturas paradójicas” debe estructurarse con los artículos, el diseño y la ilustración y, sobre todo, con la portada, aquella seducción del cruce de miradas, en donde la fuerza de la primera impresión es decisoria.

Las ilustraciones de portada de *El Malpensante* revelan la estética de una época; cada una de ellas es un número que integra una opinión editorial y evidencia las tendencias visuales de una época. Si se analiza su categorización, encontramos

imágenes surrealistas, simbolistas y expresionistas, donde el tono de sus escenas es, de muchas maneras, mordaz. Lo introspectivo, lo paradójico, lo analítico, lo inmoral, lo siniestro, lo bizarro y lo violento hacen parte de los temas explorados por la revista a través de varios filtros de humor: negro, irónico, satírico y absurdo. El humor enriquece las categorías de las escenas al permitirle al lector, desde el punto de vista del desenfado, realizar una re-visión de los contenidos y le posibilita la intersección de sentidos que seduzcan el intelecto mediante las formas; en otras palabras, la ilustración establece puntos de contacto entre la literatura, el diseño y la visión editorial.

En el mundo del entretenimiento cultural, se busca un intercambio de servicios, una retribución económica del espectador a cambio de experiencias. El espectador hace una búsqueda interminable para salir de la monotonía, del aburrimiento y del tedio; continuamente, oscila entre lo emocionante y lo excitante para escapar del hastío y la pesadez de la vida contemporánea. *El Malpensante* trabaja con contenidos ilustrados, anclados a composiciones formales y cromáticas que reflejan esa tensión entre la excitación y la ansiedad, con el fin de cautivar a sus lectores mediante las intermitencias de tensiones placenteras, colores y formas, perspectivas que hacen parte de los ritmos e intensidades que se involucran en los textos.

El tono en las portadas de *El Malpensante* oscila entre la ambigüedad, lo políticamente incorrecto, la infracción, la incongruencia, el alivio o la falsa recompensa, afectando la percepción que tenemos de lo moralmente aceptado y lo perverso; es una imagen que convive entre tensiones de lo lógico y lo ilógico, es decir, del mundo onírico surreal de la literatura y del mundo concreto y tangible de lo cotidiano. Este es el código de *El Malpensante* que, desde 1996, explora lo políticamente incorrecto para hacer aquella insinuación de hilaridad seductora. Una respuesta involuntaria pero placentera, hace del comportamiento inmoral algo divertido, recrea una violación de normas sociales y morales desde el simulacro de las imágenes; su recompensa es el placer de la profanación y la satisfacción al mismo tiempo.

CONTENIDOS DE EL MALPENSANTE

Al considerar la historia de la ilustración en *El Malpensante*, es imposible no abordar los textos con los cuales la ilustración une esfuerzos. Los temas están enfocados en el desarrollo de la información para el público, para lo cual se emite un catálogo de ilustración que dinamiza las apreciaciones estéticas e intelectuales de sus lectores. Los contenidos de la revista abarcan una gran parte de periodismo narrativo, desde la entrevista, el perfil, la crítica, el ensayo, el artículo, la correspondencia epistolar, la reseña, las columnas de opinión y la crónica, los cuales trabajan en armonía con la literatura a través del cuento, los aforismos, la poesía, el decálogo, el relato de ficción y los portafolios. Como lo hizo la revista *Mito* en su época, así como otras publicaciones aquí referenciadas dentro del marco de publicaciones culturales, *El Malpensante* mantiene esa tradición de relación mediante un método indirecto de vínculo de contenidos sobre un eje narrativo, que consiste en “[...] tomar tópicos aparentemente lejanos a la situación nacional y estudiarlos a fondo, de tal manera que reflejaran a la luz de su brillo extraño lo concerniente a esa misma situación nacional” (Romero, 2010, p. 36).

El Malpensante ha intentado tener como práctica textos que inviten a la reflexión indirecta, es decir, partir de una temática clara, pero a la par de este eje principal crear reflexiones que permitan consideraciones con más de una línea de contenido. Un ejemplo de método indirecto en textos es el artículo publicado en su número 162 de abril de 2015, titulado “El pitcher negro de las medias blancas”, que aunque tiene como eje principal el béisbol, el lector puede inferir que, simultáneamente al deporte nacional cubano, están presentes temas políticos como el bloqueo de EE. UU. a Cuba, la situación económica de la isla, el nacionalismo y lo que significa la vida de ciudadano y deportista estadounidense en un sistema económico capitalista y la vida en la Cuba socialista como entrenador y trabajador.

La imagen 4 ejemplifica el método indirecto. A partir de un atractor⁷, como eje narrativo seductor que invita a los lectores a pensar y ser seducidos mediante el universo narrativo, es creado en tres categorías recurrentes: el *mythos* describe básicamente el relato y los conflictos que atraviesan los personajes y su eje narrativo como base estructural; el *topos*, tiempo, contexto de época y situación espacial narrativa y, finalmente, el *ethos*, estructura de valores y relaciones necesarios para dar sentido a la historia y al mundo recreado en el texto. Esta estructura construye la emoción, credibilidad y lógica (Aristóteles, 1999), a partir de los recursos literarios y periodísticos constantes en la revista.

Este método indirecto, usado por la revista *Mito* e implementado por *El Malpensante*, aporta a los artículos cierta unicidad e identidad en cada número.

7 Dentro de las teorías de la matemática, la física y las del caos que buscan analizar los sistemas dinámicos y complejos, está la teoría de los atractores propuesta por Edward Norton Lorenz, donde las fuerzas cercanas convergen en una dependencia sensible o independiente. En el caso del arte, se puede graficar como se propone en la ilustración, con un eje narrativo donde confluyen el *mythos*, el *topos* y el *ethos*.

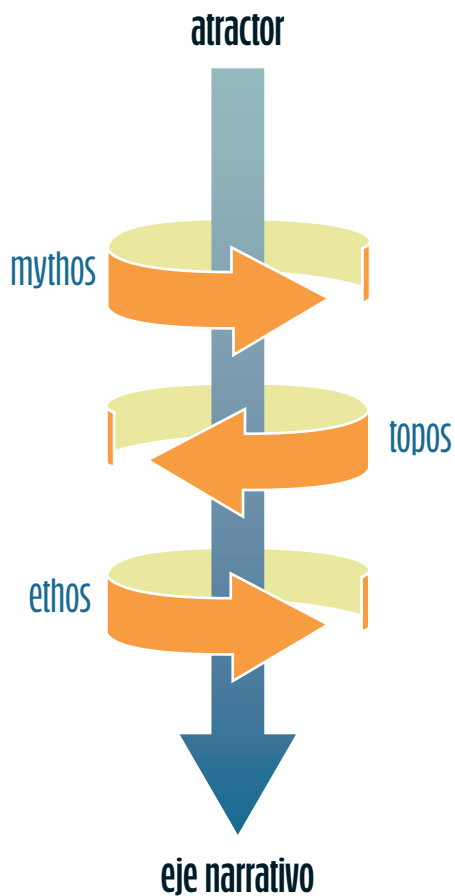
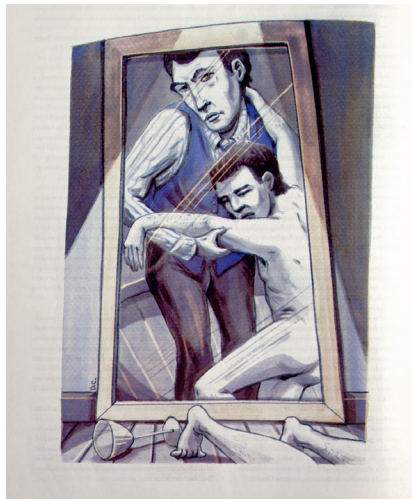
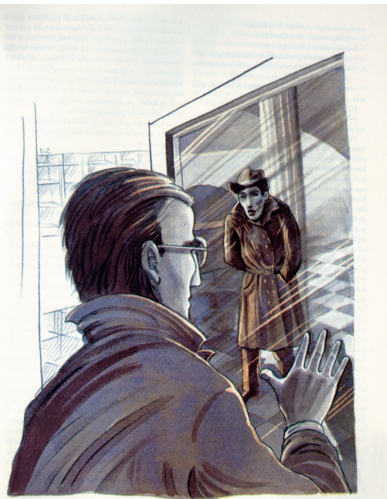


IMAGEN 4. Esquema del método indirecto.

Fuente: Virgüez Rodríguez (2018)

En las publicaciones y a través de la agrupación de contextos, el periodismo cultural y narrativo construye contenidos y les da forma. De esta manera, se crea un entorno de situaciones, temas y reflexiones que, acompañados con las ilustraciones, ofrecen una interpretación que decanta nuevas posibilidades de enfoque a la luz de los temas planteados.

El método indirecto como técnica narrativa abarca un amplio espectro en la revista *El Malpensante*, y pueden ser varios sus caminos de implementación; por ejemplo, la recuperación de un texto clásico y su renovación con diferente ilustrador que, aunque sea creado en otro tiempo, refresca su interpretación y sus metáforas entregando “nuevas formas y figuras”, como el caso del cuento *Romance Negro* de Rubem Fonseca que se muestra en la imagen 5. El juego de ilustraciones de la izquierda fue realizado por Diana Castellanos en 1996, una combinación de tonos azules, morados y cafés que relatan una secuencia de hechos, en contraposición a los tonos claros y grises del trabajo realizado por Laura Liedo en el 2014 (derecha). Si bien las dos se conectan por los tonos de azul y por el trabajo con el mismo texto, la imagen vectorial de Laura Liedo y la construcción de nuevas escenas y momentos permiten a los lectores una interpretación en contexto de nuestra época, dinamizada por la imagen.



parte de la plaza. Winner permanece en silencio, dibujando en un papel frente a él, estrellas de cinco puntas con un trazo continuo sin levantar el lápiz. Puede escribirte qué, además de inodoro en profundos pensamientos, está tirado.

—¿Qué está ahí sólo enajenamiento taxístico de Winner. —Vamos a cerrar el debate. Ya pasó hace rato la hora de comer y voy a hambre, y nuestros panelistas deben estar cansados y con más hambre que yo.

Los asistentes presionan, pero Bill apaga los micrófonos.

En el año, de regreso al hotel, Clotilde dice que Winner consiguió salvar del todo absoluto aquel debate en tanto a los orígenes del novel auto.

—Que Elroy saltara como un lobo fue muy exitoso, pero la provocación que él hiciera fue mucho más allá. Me gustó tu manera de hablar, con la mano crispada, mirando a los ojos de los oyentes.

—Las señoras que aprendí con el hombre a quien más dice Winner.

—Entonces manosea de verdad a un hombre?

—La bice.

—Fue en legítima defensa?

—Fue una crítica de los dioses, como en las tragedias griegas.

—¿Cuándo llegamos al hotel me lo curasas todo?

—Clotilde realiza una caricatura. Lo que le gusta de un hombre, además de sus compulsiones eróticas, es su imprevisibilidad.



Clotilde, por teléfono, pide una botella de champaña y dos docenas de cereas.

—No has comido en todo el día.

—Hay sólo un ganata con cereas de avestruo, como Heiligblut —dice Winner.

—Ahora cufatame tu secreto.

—En cierta ocasión, el emperador romanos de cenizó de una mentada sofisticada cereas de avestruo —dice Winner.

—Murió asesiado en una letanía. Justicia poética. Ahora cuenta tu secreto —dice Clotilde.

—Sin que la champaña llegue? —dice Winner— No sería mejor que estuvieramos desahados? Tú siempre dices que una persona desahada sólo puede decir una verdad obvia a una mentira obvia.

Después de tomar una copa de champaña y desahada, Winner comienza su historia.

—Aquí cómo llegó cerca, al exponer su teoría. Yo maté a Peter Winner.

PRIMES SECRETO DE PETER WINNER O FORIN LANDERS

—Hace dos años, en la mañana del 20 de octubre, yo estaba en la Gare de Lyon, dentro del Tren Negro que unos minutos después partiría de París a Grenoble atendido de escritores famosos. Más que conseguir que precedi, en un lance recamboloso, mata a un hombre y asumir su identidad. ¿El nombre de ese individuo? Peter Winner. ¿Tranquila, Clotilde? Silencio, mi amor, cumple tu promesa. No me interrumpas. Un poco de paciencia, mi querida... Diez minutos de atención, hasta con un silencio que farar... Creo que llegar, al ascuando, no importa lo que aligra en el debate, sea bastante difícil de conseguir incluso en la ficción misma el crimen perfecto. Como Winner, quería yo también haber sido profesor de literatura. Era era una de las coincidencias que existían entre los dos, como la de ser americanos antañados en Europa, luego adoptivos de individuos que tal vez ya habrían muerto, porque nada nos identificaba con ellos. Permitime una digresión: los escritores que tienen experiencias como doctores son más fáciles que los cereas, y perdona la falta de modestia. Dar una buena clase es algo saber pensar, y no sólo sentir. Sabemos lo que estamos haciendo, al contrario de la mayoría de los escritores que supone que sentir es todo. Como si una plañidera aficionada, de esas que derraman lágrimas de verdad en cualquier funeral, supiera, sola por eso, escribir sobre el dolor. Un porcentaje inmenso de escritores escribe sin tener noción exacta de su oficio, que con estos tanta propiedad disfrazada de literatura. Ahora, nosotros que hemos estudiado literatura —como siempre que hayas sido en un colegio de ocandadas en Newton, Massachusetts, como yo, en Princeton, como el verdadero Winner—, sabemos lo que estamos escribiendo, incluso cuando cambiamos en un poquería.

—No haga circunloquios —dice Clotilde.

—Si vas a cuestionar interrogatísimos para contar mi historia. El verdadero Winner, al contrario de mí, en todo sentido un fracasado, era un escritor que merecía su nombre, cubre de fama, gloria y dinero, aunque sus últimos libros fueran una mierda. Podría ir al Ritz, pero por delicadeza, para no parecer arrogante, se hospedaba en el Hotel des Sautes-Pères, en la calle del mismo nombre, desde ustedes los de la Editorial Grasset acostumbraban alojarse a sus escritores cuando éstos visitan.

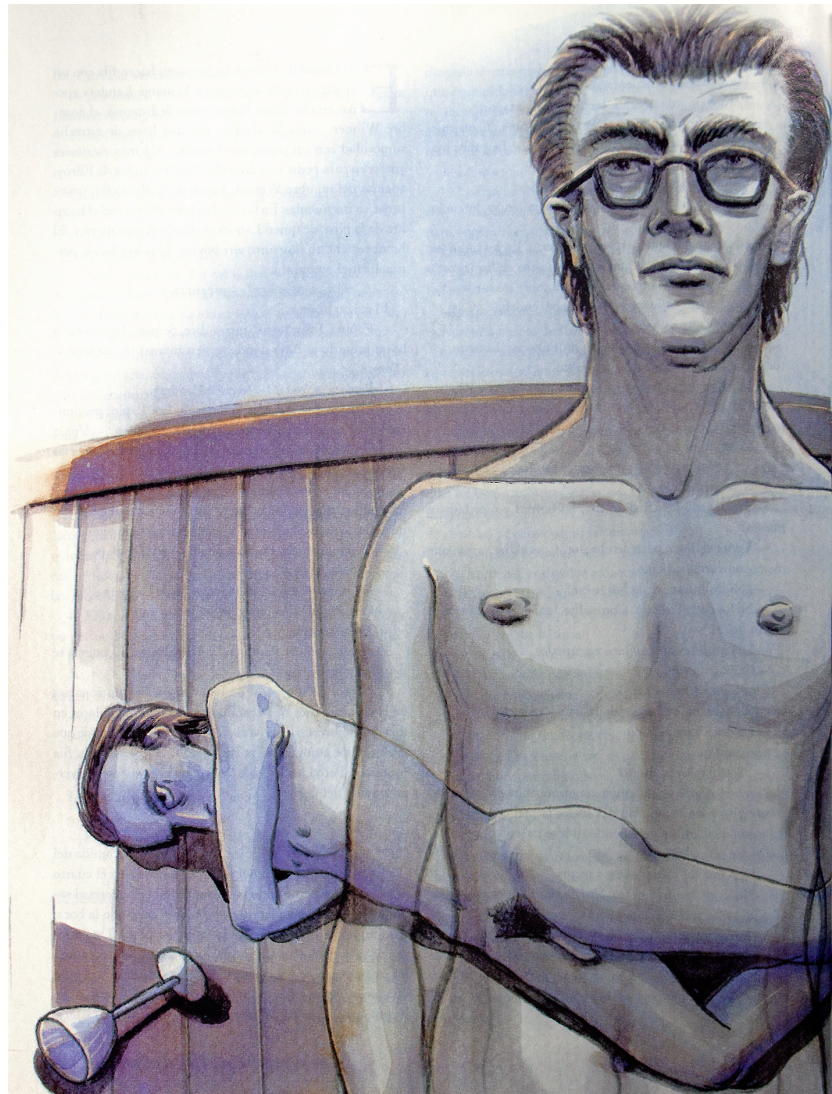
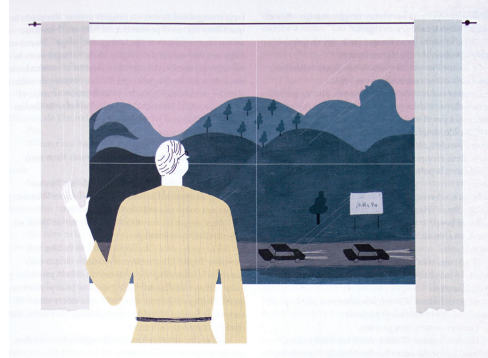


IMAGEN 5. Fotos de archivo. Izquierda: ilustraciones de Diana Castellanos. Derecha: ilustraciones de Laura Liedo.

Fuente: Biblioteca Casa Malpensante.



De igual manera, *El Malpensante* ha usado el cómic y la novela gráfica para ambientar cierto tipo de escenario y de contexto animado que acompañen crónicas y literatura. Son los casos del n.º 60 de febrero de 2005 con la historia de John Joven en cómic y la ilustración en forma de narración gráfica de Santiago Guevara en el n.º 143 de julio de 2013 para la crónica del secuestro de la Chiva Cortés, donde se da a las publicaciones un mayor espectro frente a las múltiples posibilidades de relación entre la literatura, el periodismo y la ilustración como forma de reflexión y de expresión estética. La ilustración, al crear nuevos caminos de interpretación para las ideas de los textos, va enriqueciendo la experiencia de los lectores y construyendo nuevas posibilidades interpretativas. Para *El Malpensante*, el concepto de buenas plumas⁸ en la escritura de las publicaciones que le han dado identidad a la revista, no se refiere solamente a los escritores sino a los ilustradores, quienes le han aportado al periodismo cultural experiencias estéticas que captan la atención y dinamizan las formas metafóricas de integración imagen/texto con diseño editorial.

[...] Me gusta escribir una revista como si fuera la carta de un restaurante, es decir, que tú puedas encontrar desde entradas y postres hasta platos fuertes, entonces la revista siempre hace una mezcla como cambiante de esas cosas, a mí particularmente me interesa que el lector incluso se sienta desconcertado la primera vez, y también tiene que ver que desde la revista siempre hemos intentado que la idea de cultura sea como un PacMan, es decir, partimos desde un territorio vamos a llamarlo cultural, pero continuamente estamos fagocitando cosas que hay por ahí al lado de la revista. (M. Jursich, comunicación personal, diciembre de 2015)

8 En el romanticismo literario, la pluma como símbolo del escritor o el iluminador fue representado inicialmente por las plumas de ganso o la pluma estilográfica, y si bien ahora la mayoría de textos en el mundo se escriben en computador, el concepto romántico se mantiene para definir a un buen escritor o un buen ilustrador.

La construcción de su identidad literaria resultó de una evolución integral, porque no solamente se trataba de caracterizar la revista con una estética y un diseño, sino consolidar una línea editorial que conformaría una estructura firme de lo que significa ser *El Malpensante*. Es notorio que en los primeros números no existiera claridad frente a lo que se considera que es la revista en su unidad visual. En otras palabras, en la primera etapa, hubo una diversidad tipográfica que daba una sensación no agradable de caos, no se integraban desde el diseño y la unidad estilística los titulares y la imagen. La tipografía acompañaba al artículo, pero se desarticulaba de la unidad de la publicación. Es a partir de los índices cómo se puede identificar la depuración y el estilo de los artículos, pero, inicialmente, cada uno tenía un tipo de letra independiente del titular y diferente en cada uno de los contenidos, como se puede observar en el sumario de la edición n.º 11 en relación con los demás números y ejemplos de contenido. Esta circunstancia se fue depurando y articulando entre los textos con de los rediseños editoriales, y lo que antes fue el índice, fuente de caos tipográfico, hoy se ha convertido en un sumario estilizado, un espacio en el cual jóvenes ilustradores tienen la oportunidad de mostrar sus proyectos y nuevas producciones; es una ventana para iniciarse en el mundo editorial de manera profesional creando portafolio. Las ilustraciones de la última

época muestran una línea elegante y con mayor conciencia de la tipografía como voz de los textos.

El reto de *El Malpensante* nunca fue duplicar lo que otras publicaciones hicieron en el pasado, emular lo que ya hacían las contemporáneas o transgredirlas, sino entender cómo su propio producto se abriría espacio entre ellas y emergería poco a poco en el mercado colombiano desde sus contenidos. Este proceso se fue estabilizando con el paso del tiempo por medio de los rediseños editoriales y de identidad, y su espacio se fue configurando en la esfera pública⁹ y cultural mediante su propio estilo como revista literaria.

9 “Configurada por aquellos espacios de espontaneidad social libres tanto de las interferencias estatales como de las regulaciones del mercado y de los poderosos medios de comunicación. En estos espacios de discusión y deliberación se hace uso público de la razón; de ahí, surge la opinión pública en su fase informal, así como las organizaciones cívicas y, en general, todo aquello que desde fuera cuestiona, evalúa críticamente e influye en la política. En términos normativos, la publicidad puede entenderse como aquel espacio de encuentro entre sujetos libres e iguales que argumentan y razonan en un proceso discursivo abierto, dirigido al mutuo entendimiento” (Velasco, 2003, p. 170). Para considerar un desarrollo en profundidad sobre esta noción, véase Habermas (1962/1981).

índice

pág. 10 <i>Ok!</i> Finer Finer		pág. 52 COSTA DA MORTE Manuel Rosa	
pág. 22 EL TIEMPO Y LOS GULAS Luis Villos		pág. 60 AMUEL BECKETT EN EL MUNDO Manuel Gómez	
pág. 30 EL DORADO Eduardo Arco		pág. 73 SETE PORNAS DE SUSTAYO AGUILO GANES	
pág. 42 EL GREPÚSCULO DE LA MÚSICA CLÁSICA Charlie Roca		pág. 76 Gelatina Harold Krause	
pág. 6		pág. 96	

sumario

General		Los universales de...	58
Carta		Natalia Mery Ochoa	
Indicador		Homenaje a los...	62
El descubrimiento (Fragmento)		Daniel Schreier	
Formosa Villos		Columna	
Historia: Era y su...		Referencia de la...	65
Alonso Almoner		Jaime Alberto Vilos	
Esperanza una respuesta.		Reseñas	
El proceso de buscar a...		Ensayo	
Manuel Haack		El espíritu de la...	84
La vida del agua		Fernando Caldas	
Rafael Duarte		Los felos difuntos.	88
Argumentos en plural.		Ricardo Bada	
El caso para los...		Discos	
Una entrevista con...		Una música de profunda...	92
Juan Amel, Juan...		Juan Carlos Guay	
Camilo...		Las definidas...	94
Rafael...		Rafael...	
El arte y el espíritu		La vida del...	94
Manuel...		Juan Carlos...	
Breviario		Crónicas	
Los españoles:...		¿La literatura...	96
Manuel...		Juan Carlos...	
Carta de papa...		Índice	98
Manuel...			

sumario

AL SUPLENENTE N.º 11 • JULIO DE 2011

8	CONSEJO	
14	LIBRO	
	La segunda revolución de...	20
	Juan Espinosa	
	Da primer...	32
	Juan Manuel...	
	La invitación de...	34
	Leticia Guerrero	
	Cinco de amor...	42
	Wang Kai Wei	
	Osaka Pinsky...	44
	Gloria Fial	
	El...	54
	Manuel...	
	Entre pajaritos...	
	Marta...	
	Adiós a Eugenio...	
	Juan...	
60	BREVIO	
	El desafío, o como...	
	Manuel...	
	De vino...	
	Gabriel...	
64	YO	
	Vicente...	
68	CARTELO	
	Miguel...	
78	RESEÑA	
	El escritor como...	
	Miguel...	
	La invención del...	80
	Alejandro...	
	CON	82
	EL ÚLTIMO DE LA...	

SUMARIO

EL SUPLENENTE N.º 10 • SEPTIEMBRE DE 2011

181	CRÓNICA	ben que es un escritor con...	
	El...	Manuel...	
182	CRÓNICA	ben que es un escritor con...	
	El...	Manuel...	
183	CRÓNICA	ben que es un escritor con...	
	El...	Manuel...	

IMAGEN 6. Índice y sumarios de las revistas n.ºs 11, 28, 88 y 167.

Fuente: Archivo El Malpensante.



La Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano editó esta obra. Se usaron tipos de las familias Jenson y Bufalino. Se usó papel mate de 115 g para las páginas internas. 2019.

NI UN BESITO · AQUÍ HUELE A JAGUAR DESNUDO CON CHANCLETAS
DE TANTO LADRAR · EL BILLAR ES SIN HUECO · SI ESTÁ CONMIGO
ALEMÁN DE ALLÁ? · LO DE LA ABUELA ERA UN EMBARAZO PSICOLÓGICO
ES PARA MÍ · UN HOMBRE DE VERDAD SE VISTE EN LA OSCURIDAD
TÚ · OSCURO COMO UN PLÁTANO · YO SOLO ME LEO UN LIBRO GOR
PECAS Y ÉL TIENE PELOS · NACÍO HASTA CON BIGOTE · ¿CÓMO SE D
DE LA MEMORIA · ME COSTÓ LO MISMO CON LA PILA ADENTRO · LA
LA VELA · LA MUJER DEL MAYORDOMO SE COMIÓ LA MAYONESA
A HACER HISTORIA · NI UN BESITO · LO DE LA ABUELA ERA UN EMB
FILTRADA · LA CELULITIS NO SE QUITA CON NADA · HACE TIEMPO Q
· ¿CÓMO SE DICE “JUANETE” EN INGLÉS? · LA HERMANDAD DE LA R
ADENTRO · LA VERDAD ES QUE SÍ TENGO EL OMBLIGO GRANDE · LO
LA MAYONESA · EL FRÍO ES BUENO PA´L GUYABO · LO SECUESTRAR
ERA UN EMBARAZO PSICOLÓGICO · UN HOMBRE DE VERDAD SE V

· HACE TIEMPO QUE NO USO RELOJ EN LA MUÑECA · MÚSICA PARA
NO HACE NADA · ESE DEDO VA A HACER HISTORIA · LO SECUESTRAR
LOGICO · AQUÍ SOBRA QUIEN CHUPE · USTED ES MÁS FEO DE LO QUE C
D Y NO SE MIRA EN EL ESPEJO · LAS VERRUGAS ESTÁN POR SALIRTE
RDO AL AÑO · ¿QUÉ HAGO YO CON TANTOS LUNARES? · AQUÍ LA GAS
DICE "JUANETE" EN INGLÉS? · LA HERMANDAD DE LA RASCA · EL SUD
A VERDAD ES QUE SÍ TENGO EL OMBLIGO GRANDE · LOS SUSPIROS SON
· EL FRÍO ES BUENO PA' L GUYABO · LO SECUESTRARON Y APARECIÓ
EMBARAZO PSICOLÓGICO · UN HOMBRE DE VERDAD SE VISTE EN LA
QUE NO USO RELOJ EN LA MUÑECA · SI ME MIRAS, NO PUEDO TRAGA
RASCA · EL SUDOR DE GORDO NO SE QUITA · LA ACIDEZ ES ABURRIDA
OS SUSPIROS SON BESOS NO DADOS · YO COJEO LOS SÁBADOS · HO
ON Y APARECIÓ EVANGÉLICO · LAS VERRUGAS ESTÁN POR SALIRTE · E
ISTE EN LA OSCURIDAD Y NO SE MIRA EN EL ESPEJO · AQUÍ LA GAS

Uno de los proyectos culturales más importantes en Colombia es la revista *El Malpensante*. Con más de 180 números, es una de las publicaciones culturales con mayor impacto en la sociedad colombiana. A través de las páginas de este libro (considerado un viaje visual en sí mismo), el lector se encontrará con detalles de la revista como proyecto editorial: su evolución de fotografías a ilustración en cubierta, su importancia como proyecto editorial y cultural, y la importancia de la ilustración para sus contenidos.

